

SEÑORA



ON FRANCISCO DE Rebolledo y Palafox, Marqués de Ariza: Dize, que sus ascendientes han seruido a los gloriosos antecesores de V. Mag. conforme las obligaciones de su sangre de Rebolledo

y Palafox, a la qual atribuyen generalmente las historias de España, y las Estrangeras, (1) respládor no inferior a la de las mayores destos Reynos; deduciendo su origen, por la de Rebolledo, de los Primeros Condes de Caitilla: y por la de Palafox, de vn Esclarecido Varon, Vexilarío, ú Alferéz mayor que fue, del Emperador Constantino; y que lleuó en la batalla contra Maxencio, y en fauor de la Fé Catholica, el Labaró, y milagroso Estandarte, que se continua por Tymbre del Escudo de Palafox; y en esta conformidad dizen los Autores, que procede esta familia de los antiguos Condes de Fox, ú de los Duques de Guisa, siendo notorio, que vna, y otra se hallan incluidas en las de las mayores soberanias de Europa.

Que los seruicios de la Casa del Marqués han correspondido de modo a sus obligaciones, que solo los que hizo Don Rodrigo de Rebolledo su sexto abuelo (Gran Camarleno del señor Rey Don Iuan de Aragon, y de Nauarra, su Capitan general, y primer Ministro) pudieran igualarse con los mas esclarecidos, siendo los de menor consecuencia las

(1) Mariana, *historia de Esp.* lib. 22. fol. 364. y 384. Zutita, *verb. Rebolledo y Palafox*. Lucio Marineo Siculo, fol. 112. y 113. lib. 16. fol. 140. Iuan Mathias Estuan, *linages de Aragon*, Alvar Garcia de Santa Maria, *en el primer volumen manuscrito*. Don Luis Zapata, *en la vida del señor Emperador*. Martin de Viciana, *Chronica de Valencia*, *part. 3.* Escolano, *en sus anales*, lib. 6. ca. 7 en la 2. parte. col. 44. y 104. *capit. 13.* column. 1076. lib. 9. *capit. 11.* Cespedes, *en los successos de Aragon*, año de 25. Blasco de la Nuza, *anales*, *capit. 51. 52. 53.* y 54.

Paulo Leonardo Hyberno Manatense, *in respons. ad ex. post. recent. Theolog.* refiere el lustre, y la antiguedad de ambos apellidos.

El Regente Don Manuel Martinez de el Villar, Patron de Calatayud, pag. 107. Diago, *Chronica de Valencia*, lib. 7. fol. 387. Geronimo de Blancas, *Coronacion de los Reyes de Aragon*, lib. 1. el Chronista

nista Iuan Franci-
co Andres, en el mis-
mo lugar.

(2)

Anales, lib. 14. cap.
27. fol. 230. col. 4. y
Mariana, historia de
España, lib. 22. fol.
364. Blasco de la Nu-
za, hist. Ecles. y Sec.
part. 2. cap. 52. El
Principe de Esqui-
lache, en su Napo-
les recuperada, dice
que poniendose Don
Rodrigo de Rebolledo
delante del señor Rey,
recibió las heridas, q
iban contra su Real
persona.

(3)

Lib. 23. ca. 12. Zurita,
lib. 1. cap. 11.

(4)

Lib. 16. fol. 113. de su
Chronica.

defensas, y conquistas de Plazas; victorias de sus
Exercitos, prisiones de Generales enemigos, y la q
padeció el mismo por los contrarios, en confide-
racion de aver restaurado la vida el año 1435. en
la batalla naual de Ponça, al dicho señor Rey D.
Iuan. Porque fue cosa muy cierta, y sabida (son pa-
labras de Geronimo Zurita) (2) que el Rey D. Iuan
fuera muerto en la batalla, sino se hallara asu lado
un Cavallero de su Casa, que desde niño lo siguió, y
sirvió siempre, que fue muy valiente, y señalado Capi-
tan, y de los muy valerosos, que hubo en sus tiempos;
se llamó Rodrigo de Rebolledo. Y aunque este gran
servicio, no parece pudo: a ser excedido de otro se-
mejante, consta que lo hizo mayor el mismo Don
Rodrigo de Rebolledo, saluando la vida, y la liber-
tad al señor Rey D. Fernando el Catolico, hijo del di-
cho Rey Don Iuan, en la batalla de Vila de Mar,
perdiendo el genero famete esta, y exponiendo aque-
lla con la mayor fineza, y leal fideidad, por defen-
der vna, y otra a su Rey, como lo hizo: y lo refiere
Mariana con los Autores citados. Salió Don Fer-
nando de la Ciudad (dize este Historiador) y en vna
batalla, que se dió cerca de un Pueblo, (3) llamado
Vila de Mar, le desbarató ciert a parte del Exercito
Francés, y muertos muchos de los suyos, el Principe se
saluó por los pies, quedò pr. so, y en poder de los enemi-
gos Rodrigo de Rebolledo. Capitan de grande nom-
bre, cuya diligencia que hizo, y es fuerço que usó en la
defensa del Principe fue grande. Y Lucio Marinceo
Siculo (4) refiere el conato con que el General de
los enemigos persuadia a los suyos a procurar la pri-
sion de aquel Principe, refutiendo estas palabras: Te-
ned por cierto, Cavalleros, que a queste vencimiento
ningun placer, ni alabança nos puede oy acarrear, si
de hecho no prendemos al Principe Don Fernando. En
cuya

cuya oposicion trae este Autor lo que dixo à su gente Don Rodrigo de Rebolledo. *Por mejor debeis tener el dia de oy, Cavalleros (dixo) que nosotros padecemos con honra una muerte, que debemos en favor de la virtud, que sufrir, que nuestro Principe, a quien el Rey nuestro señor, como sabeis, con tanto amor nos sió, aya de venir a manos de nuestros enemigos: oy se podrá bien conocer el aficion de cada uno de nosotros con nuestro Principe, y señor.* Y continua el Coronista, refiriendo, que con esto alentó su gente de modo, que hizo frente, deteniendo el furor de los enemigos victoriosos, *Hasta que el Principe del todo se pudo salir sin lesion: quedando en este conflicto prisionero Don Rodrigo; y prosigue: Cuya prision, no solamente causó grande alteracion en el animo del Rey, de la Reyna, y del Principe Don Fernando; mas aun puso algun desmayo en todos los Cavalleros, porque era su persona de grande esfuerço, y muy clara, y señalada en toda mauer a de virtudes, y en la industria de las armas, y en el consejo militar, muy notable.*

De este modo (Señora) refieren todas las historias de aquellos tiempos, vn hecho tan señalado, que con estas circunstancias, no se halla otro que le exceda, porque si se atiende a la persona, preservada de tan gran peligro, fue la que auia de dar a esta Monarquía la mas gloriosa dilatacion de la mejor posteridad, que aya tenido otra, con vn nieto como el señor Emperador Carlos el Quinto, y successiuamente con los Señores Reyes Don Phelipe Segundo, Tercero, y Quarto de feliz memoria; y V. Mag. hasta el Rey nuestro señor (Diosle guarde) quinto nieto del señor Rey Catholico, a quien saluó la libertad, y la vida el sexto abuelo del Marqués por linea paterna; y sexto nieto del mismo señor Rey Catholico por V. Mag.

Si se considera el modo con que Don Rodrigo de Rebolledo executò tan grande hazaña, en tan gran seruicio del señor Rey Don Fernando, de todos sus sucesores, y en el mayor beneficio que se podía seguir a toda esta Monarquia; se halla que le consiguió, exponiendo su vida, y perdiendo la libertad; no con solo el consejo, ò con no mas que el auiso, aunque deste modo se halla dignamente celebrado, y cumplidamente premiado (5) en las sagradas letras al que saluò la vida a vn Rey, y en las Historias de España el mismo suceso en quien le diò su cavallo, para librarle de semejante riesgo (6) y en quien con el designio de vna fortificación contra vna Ciudad sitiada (7) por el señor Rey D. Iuan el Segundo de Castilla, assegurò su persona, su gente contra las salidas de los cercados, demás de que tan poco el consejo, y la industria de Don Rodrigo de Rebolledo, dexò de ser de igual utilidad; saluando con vno, y otro la vida, y la libertad otra vez al señor Rey D. Iuan de Aragon, y de Navarra, padre del dicho señor Rey Catholico, en ocasión que peligrava en vn tumulto popular, (8) como refiere Zurita, cuya accion pudiera ser más celebrada, si con tantas ventajas no fuera excedida de las otras referidas: la vna en la batalla naual de Ponça, en que defendiò la vida al mismo señor Rey, y la otra al señor Rey Don Fernando, en la batalla de Vila de Mar, por cuyo mismo respeto es tan bien de menos ponderacion el valor con que obrò en la batalla de Aybar, donde se hallaua armado el Principe Don Carlos contra su padre, el mismo señor Rey Don Iuan de Aragon, y de Navarra, donde dize la Historia de Mariana: (9) *Que se encontraron las huestes con tanto denuedo* (son palabras se

(5)
Ester. cap. 3. *et* sequentibus.

(6)
Hist. de Castilla.

(7)
Hernando del Pulgar, en sus Claros Varones.

(8)
Tomo 4. lib. 17. cap. 20.

(9)
Lib. 22. cap. 11. *Coronica general.*

3
yas) que hizieron retirar al primer escuadron del Rey de Navarra; solo Rodrigo de Rebolledo, que era su Camarero mayor, huidos los demás, detuvo, y sufrió el impetu de los enemigos, que ferozmente se iban mejorando, con cuyo esfuerço, animados los demás escuadrones se adelantaron a pelear, y se consiguió la victoria, y prendió al Principe.

Y por que a vista de tan señalados servicios, todos los que se refieren, aunque dignos de memoria, no pueden ser de igual estimacion; se dexa de representar lo mucho que importò la prision del Vizcõde de Rocaberti, y el auer despreciado Don Rodrigo diez mil florines por el rescate deste su prisionero, entregandole al señor Rey de Aragon. De que se siguiò (dize Zurita) (10) la seguridad del Ampurdan, y el librarlo de las ordinarias correrias de los Franceses. Y se omiten asimismo otros seruicios de esta calidad, que constan por las historias, y Autores citados, comprehendiendose los meritos de Don Rodrigo de Rebolledo, en la confiança, y satisfacion, que tuvo de su persona el señor Rey D. Iuan, nombrandole en su muerte por su testamentario, con los señores Reyes Catholicos sus hijos, y auiendo merecido el nombre de *Compañero de su Rey en las armas*, y *gran Prusado* suyo, con la Dignidad de su Camarero mayor (11) a quié siruiò toda su vida, en cuya memoria yaze su cuerpo sepultado a los pies del entierro del mismo señor Rey, en el Real Conuento de Poblet.

Sucedio a Don Rodrigo de Rebolledo, su hijo, (y de Doña Maria Ximenez de Vtrea Alagon y Palafox, su muger, Señora de Ariza) Don Guillen de Rebolledo, quinto abuelo del Marquès; y para justificar, que en los meritos fue tambien sucessor suyo, puede bastar el testimonio que contiene el Pri-

(10)

Parte 4. capít. 38. 2.
62.

(11)

Zurita, parte 4. lib.
20. cap. 27.

vilegio (12) en que le hizo merced el mismo señor Rey Don Iuan, del absoluto poder en sus vassallos, donde dize: *Aueis sido vos noble, magnifico, amado, y Consejero, Mayor domo nuestro, Palafox de Rebolledo, hijo del noble Don Rodrigo de Rebolledo, aquel que con hechos excelentes en la paz, y en la guerra tenéis bien merecida nuestra gracia, como el que en nuestra casa, y servicio aueis envejecido; nacido en nuestra Corte, criado en nuestro Real Palacio, ocupado toda la vida en nuestro Real Servicio: Y siguiendo los passos de vuestro padre, en los tiempos de la paz, y de la guerra nunca faltasteis de nuestro lado, participante de nuestros secretos: por nuestro servicio muchos trabajos padecisteis, muchas incomodidades tolerasteis, ningún riesgo reusasteis, aparejado siempre, y prompto, por nos, padecer qualquier peligro, derramar la sangre, y dar la vida, cuya voluntad, y afecto a nuestro servicio, nos obliga a hazeros muchas gracias, y mercedes.*

(12)

Dado en 18. de Março de 1458. y confirmado por el señor Emperador el de 1519. en el qual se contiene lo que aqui se refiere.

Por diferentes cartas del mismo señor Rey Don Iuan, escritas a Don Guillen, parece la mucha estimacion que hizo de su persona, para los empleos en los mayores peligros en la guerra, y de luzimiento en la paz; en cuya conformidad le mandò escriuir, en 19. de Julio de 1465. desde su exercito, el cuidado que le dauan los designios de Don Pedro de Portugal, y sus tropas, intentando socorrer a Ceruera en Cataluña, y deseando su Mag. darle la batalla, dize: *Queríamos mucho, q en vn tal fecho vos fallades en persona por muchos respetos. Rogamos vos por tanto, quanto podemos, que luego en recibiendo la presentese, leixadas todas cosas, con los mas de acauallo que tenedes, è auer poredes, vos vengais par a nos, &c.*

En el ingreso de los señores Reyes Catholicos a la Corona destos Reynos, le cometiò el señor Rey

Don

Don Iuan su padre, los socorros, y asistencias de los que seguian el seruicio de sus Magestades, haziendolo saber a los Alcaydes de las Fronteras de Castilla, y en creencia, escrita al de Ciria a 3. de Mayo de 1479. dize: De algunas cosas mucho complacientes a nuestro seruicio, y de los Ilustrissimos Principe, y Princesa de Castilla, nuestros Carissimos hijos, y beneficio vuestro, y de todos los de la frontera de esos Reynos de Castilla, que la opinion vuestra seguiràn; auemos dado especial cargo al noble, magnifico, fiel, y bien amado Mayordomo nuestro Don Guillen de Palafox, y que de nuestra parte vos los deua referir. Rogamos, y encargamos vos assi afectuosamente, y estrecha, como podemos, que dandole, y atribuyendole fee, y creencia, como si nos a boca vos lo dixessemos, aquellas pongais a debido efecto, segun de vos lo bien confiamos: ca por nos assi bien seràn cumplidas, y echas cumplir, segun que por el dito Palafox opeciadas vos seràn sin falta alguna.

Y el señor Rey Catholico en carta de 28. de Mayo de 1474. le dixo a Don Guillen: Noble, è amado, magnifico Consellero nuestro. Por quanto la Villa es del Principado, è pertenece a los Principes de Castilla, y es dada a nuestra Ilustrissima Princesa, è Reyna, nuestra muy Cara, è muy amada muger, è nos ha prestado la obediencia, è juramento de fidelidad, que es acostumbrado. E porque en gran razon, è cumple mucho a nuestro seruicio, que a quella Villa sea defendida de qualquiera persona que la quisiere à lamnificar, ò molestar; vos rogamos, y encargamos quanto mas afectuosamente, y estrecha podemos, que toda hora, que por la dicha Villa de Agreda, ò por la persona, que nos a ella prestant embiaremos, seris requerido, le deis todo fauor, y ayuda, que vos deue mandar a con la mas gente de acavallo, è de a pie, que

podreis, segun de vos confiamos, &c. Y en carta de
16. de Junio siguiente, dandole su Mag. las gracias
del seruicio que le encargò en la antecedente dixo:
*Ciertamente tenemos que ninguna cosa, que a nuestro
estado, y seruicio cumplieren, non menos cumplireis, que
fasta aqui auéis fecho, en seruicio del Rey nuestro se-
ñor, è padre, lo qual muy bien se muestra por vuestra
letra, &c.*

Tanto merecieron en la gratitud del señor Rey
Catholico, los seruicios de Don Guillen, que quan-
do fueron jurados su Mag. y la señora Reyna Do-
ña Isabel en estos Reynos, al punto se lo mandò auis-
ar con persona expresa, y con la carta siguiente:
siendo assi, que no era de los que tenían Estados en
Castilla, sino en Aragon, Cataluña, y Valencia:
*El Rey de Castilla, de Aragon, è de Sicilia, primo-
genito de Aragon. Noble, magnifico, è amado Con-
sellero nuestro: oy viniendo a esta Ciudad, en el Cam-
po fuimos jurados, recibido, è alçado por Rey de este
Reynos, por la mayor parte de los Prelados, Duques,
Condes, è Procuradores de las Ciudades, è Villas de
ellos: è despues entramos en la Ciudad, donde con mu-
cha gran fiesta, è alegria fuimos recibidos por Rey, lo qual
por vuestra consolarion vos mandamos avisar con
Diego Perez, Oficial de nuestra Casa. Dat en la Ciu-
dad de Segovia a dos de Enero, año de 1471. Y
EL REY.*

Demuestra se asimismo el aprecio que se hizo
de la persona de Don Guillen de Rebolledo, par-
te que asistiera en la Corte, en las ocasiones de mayo-
luzimiento, en la Real Carta siguiente, que le man-
dò escriuir el señor Rey Don Iuan, quando las bodas
de la señora Reyna de Napoles su hija.

*Al noble, amado, y magnifico Confejero, y Ca-
marlengo nuestro, Don Palafox de Rebolledo. Po-*

traer, è acompañar la Serenissima Reyna de Napoles nuef-
 tra Carissima afija, nos aqui esperamos de dia en dia al Ilus-
 trissimo Duque de Calabria, con muchas galeras, è mu-
 cha gente de estima. E porque con mayor honor nuestro, è
 mejor acompañados los podamos recibir, amparamos al-
 gunos principales de nuestros Reynos. y entre aquellos a vos,
 que sabemos en este caso no nos fallecereis: E por tanto vos
 encargamos, è rogamos muy afectuosamente, q̄ en recibiendo
 la presente, vos dispogais a venir lo mas en ordẽ q̄ os sea pos-
 sible venir aqui, por facernos honor en lo que dicho es, lo q̄
 mucho vos agradeceremos, è tendrẽmos en servicio: certifi-
 cando vos, que segun las letras que de Napoles tenemos, tan-
 to no poreis caminar, que no ayais bien necessario el tiempo.
 Dada en Barcelona a 20. de Mayo de 1477. **YO EL**
R E Y.

Sucedio a Don Guillen Don Iuan de Rebollo su
 hijo, y de Doña Violante de Luna, se hallò en la jura
 de la Princesa Doña Iuana, hija de los señores Reyes Ca-
 rolicos, a los quales siruiò señaladamente en la guerra, y
 conquista del Reyno de Navarra; casò con Doña Maria
 de Mendoza, hija de Don Pedro de Mendoza, Conde
 de Mont-Agudo, Marquès de Almazan, y de Doña
 Isabel de Zúñiga y Auellaneda; tuvieron a Don Rodri-
 go de Rebollo, que casò con Doña Geronima Augus-
 tin, hija de D. Antonio Augustin, Comendador mayor de
 Aragon, Vice Canciller de la Corona, Embaxador del se-
 ñor Rey Catolico al Pontifice, y Rey de Francia; y siruiò
 al señor Emperador en las guerras contra Francia, llama-
 do por su Mag. Cesarea en carta de ocho de Octubre de
 523.

Sucedio a Don Rodrigo, Don Iuan de Rebollèdo,
 que casò con Doña Iuana Proxita de Perellos y Carroz,
 fue embiado con embaxada del Reyno de Aragon, el año
 560. por el braço de nobles al señor Rey Don Phelipe
 Segundo, con cargo de materias muy del Real seruicio,
 y bien publico. **A**

A Don Iuan de Rebolledo sucediò el Marqués Don Phelipe su hijo, Comendador de Fradel, en la Orden de Santiago: casò con Doña Ana de Palafox Blanes y Borja, siruiò mucho a su Mag. en la Corte Romana, donde fue Camarero secreto de la Santidad de Clemente Octauo; y hallandose en estado de poder ser Eclesiastico, obtuuo la Dignidad de Camarero mayor de la Metropolitana de Zaragoza, que resignò quando el señor Rey Don Phelipe Segundo fue seruido, de que con catorze mil ducados de renta, que tenia la prebenda, se acrecentaratos los Canonicatos de la propria Iglesia, sin reseruarle pension alguna el Prebendado. Del sobredicho fue hijo el Marqués Don Iuan de Rebolledo, que primero siruiò de Menino a la señora Reyna Doña Isabel de Borbon, y de Braçero a la señora Emperatriz, Madre de V. Mag. que le acompañò quando passò a Alemania casada con el señor Emperador; siruiò despues veinte y dos años la Plaza de Consejero en el Supremo de Aragon, y veinte y ocho la de Mayordomo del Rey nuestro señor (que estubo en el Cielo) en cuyos puestos, y en el de Diputado de nobles del Reyno de Aragon, procediò con el zelo, fineza y desinterès, que consta. Casò con Doña Maria de Cardona, hija de Don Phelipe de Cardona, Marqués de Guadalest, Embaxador de su Mag. en los Estados de Flandes, y de Doña Ana de Ligne, hija del Principe de Ligne, V. Cauallero del Orden del Toyson, Grande de España, y de Doña Maria Melun, hija del Principe de Pinoy, Grates Condestable de Flandes, padres del Marqués Don Francisco suplicante.

El Obispo Don Iuan de Palafox, hermano del Marqués Don Iuan, tio del suplicante, siruiò de Consejero al Rey nuestro señor, en los Supremos de Guerra, Indias y Aragon; y ha seruido los puestos de Vitrey, Presidente de Governador, y Capitan general de la nueva España, y de sus Provincias, Visitador de todos sus Tribunales, cuando c

pliendo con sus obligaciones en estos y otros cargos, y de en el de Limosnero, y Capellan mayor de la señora Emperatriz Maria, con particular satisfacion, y honras de su Mag. la aceptacion de cuyos servicios constará por todos los Supremos Consejos referidos; y especialmente de quan releuantes fueron los que hizo en las cosas de las Indias.

Auiendo sucedido el suplicante en los meritos, y servicios referidos de sus antecessores, ha deseado continuarlos, solicitando empleos proporcionados a las razones que le asisten; que espera tendran lugar en la Real, y justificada atencion de V. Mag. en cuya consideracion ha procurado empleo en la prouision de puestos en la Real de Casa del Rey nuestro señor: y asimismo suplicò por el que el Virreynato de Mallorca en la vltima vacante.

Y porque en los servicios referidos obrò su padre, y sus antecessores con el desinterès de su obligacion, y empleando mucha parte de su hazienda, en la jornada de esta Alemania, que hizo su padre, y en la continuacion de sus servicios en esta Corte, se halla obligado el Marquès à presentarse a V. Mag. que no solo se hallan sin premio, ni recompensa alguna los servicios referidos; pero ni con la debida satisfacion las recompensas, y commutaciones que han sido tenidas por de Iusticia, porque los Lugares de Vilanoua, Arbes, y Cubel, de que se hizo merced a don Rodrigo, en consideracion de auerse rescatado (desgraciado de algunos años de prision) por diez mil florines, quando fue prisionero en la batalla de Mar, porque son

labras de Zurita: *Aninguna cosa atendió mas, que a rescatar la persona del Principe (Don Fernando) y que se diese en salvo.* Y Iuan de Mariana: *Princeps fuga euadit Rodericus Rebolledus, tanti nominis Dux; dum eius studiū, nullum virtutis finem facit, in hostium potatem venit.* Y asimismo se dieron los dichos lugares, en consideracion de que entregò al Viz-Conde de

Lib. 1. cap. 11. fol. 153. col. 3. y 4.

Mar. li. 23. cap. 122

Zurita, p.
4. cap. 38.
y 62.

Rocaberti (a quien hizo su prisionero en la batalla de Calaf, y por cuyo rescate le daua diez mil florines) al Rey para que sacara el util, que fue tan de su seruicio, de aquella prision: no obstante se boluieron despues a incorporar los Lugares referidos a la Real Corona, a titulo de ser patrimonio della, sin que se aya hecho equivalencia alguna.

Por la nueva incorporacion de las Baronias de Morclus (que se componen de siete Lugares) a la misma Real Corona, tampoco ha tenido lugar la merced, que el señor Rey Don Juan hizo a dicho Don Rodrigo de Rebellado dellas, ni la recompensa, que por esta razon señalò el señor Rey Phelipe Segundo, como consta al Supremo Consejo de Aragon, por vna cõrrta que diò en 11. de Junio de 1674. para que el Fiscal de Aragon coadjuvase el efecto de esta recompensa, como ni han tenido cumplimiento de las mercedes de dos encomiendas de dos mil ducados de plata cada vna por dos vidas, que se hizieron al Padre del Marquès, y al Obispo su tio en cabeza de su fuceffor de la Casa de Ariza, como constarà, y de los seruiçios del Obispo, por informe que haze de vno, y otro el Supremo Consejo de las Indias.